Las Areas de Crecimiento: Contenido y Personajes Símbolos

Conceptos básicos sobre las áreas de crecimiento

La búsqueda del desarrollo integral, que constituye el centro del propósito del Movimiento Scout, es un proceso de larga duración y de búsqueda constante del equilibrio.

De larga duración ya que es un proceso equiparable -en tiempo- a la vida completa de cada persona, en el que cada uno adquiere nuevas experiencias que complementan las anteriores y construye su propia forma de ser. Y de búsqueda del equilibrio, ya que como todo sistema que interactúa con el medio que lo rodea, el sistema humano oscila siempre entre la adaptación y el desequilibrio.

Naturalmente, el proceso de desarrollo se inicia y es más visible en la edad infantil, en donde los cambios que se producen son rápidos y en muchos casos profundos, provocando desajustes y ajustes mucho más dramáticos, aunque también mucho más pasajeros. En la edad adulta los cambios afectan menos profundamente a la persona, y constituyen más una adaptación a las nuevas condiciones que el adulto encuentra, que un “cambio”, en el sentido que esta palabra toma en los primeros años de vida, aunque estas adaptaciones tienden a ser más duraderas.

Junto con las características anteriores, la larga duración y la búsqueda del equilibrio, sabemos también que el desarrollo integral es un proceso complejo, en el que interactúan una serie de factores y en el que entran en juego una serie de aspectos de la personalidad de cada ser humano.

Para abordar este problema, la humanidad ha intentado desde largo tiempo identificar los componentes de este proceso, buscando las características centrales de la persona que permitan analizarlo en forma ordenada. Así, han nacido diversas clasificaciones de los componentes de la personalidad, que abarcan desde modelos esotéricos y místicos hasta modelos matemáticos correlacionales. Sin embargo, hasta la fecha, ningún modelo ha logrado imponerse sobre el resto, y todos constituyen en mayor o menor grado, aproximaciones a la realidad y a su complejidad.

No obstante esta sucesión de intentos y sus resultados parciales en el logro del objetivo de describir completamente la personalidad humana, todos ellos presentan una gran virtud: su capacidad de haber permitido ordenar el proceso de investigación y darle un cierto grado de sentido y coherencia a las conclusiones que presentan.

En el Movimiento Scout, y al igual que en las teorías anteriores, las áreas de crecimiento no son otra cosa que un intento por presentar ordenadamente el concepto de persona que se tiene y, más importante que esto, presentar una herramienta que permita ordenar el trabajo en búsqueda del desarrollo integral que realizan niños, jóvenes y dirigentes.

Así mismo, el trabajo con áreas de crecimiento también presenta la dificultad de las otras teorías, es decir, si bien permiten distinguir entre aspectos de la personalidad, lo que facilita el trabajo, no pueden -ni pretenden- describir el funcionamiento como un todo de las personas.

Este tipo de distinciones es siempre teórica, y pese a sus bondades, se debe tener siempre presente que las personas actúan en su vida como un todo indivisible e integrado.

Las áreas de crecimiento y sus énfasis educativos

A continuación detallaremos los aspectos básicos de cada una de las áreas de desarrollo. Sin embargo, te recomendamos ampliamente la lectura del libro “Objetivos Educativos del Movimiento Scout” en donde encontrarás en detalle la definición de cada área y sus énfasis educativos detallados en los conceptos de líneas y sub-líneas de cada área; y el estudio de las frases que encabezan los Objetivos Educativos presentados en la Guía para Dirigentes de Manada, que complementan las definiciones entregadas en el primer texto.

Antes de comenzar, una aclaración: en este contexto entendemos como énfasis educativos aquellos aspectos del desarrollo propios de cada área en los que el Movimiento Scout propone un trabajo específico a través de su propuesta de Objetivos Educativos

Corporalidad

El área de desarrollo de la Corporalidad describe la dimensión física de la persona, es decir, la relación que cada persona establece con su cuerpo y el grado de responsabilidad que le cabe en su desarrollo.

Esta dimensión, la más evidente de las seis presentadas, plantea como énfasis educativos los siguientes aspectos:

- Asumir responsablemente el desarrollo del propio cuerpo
- Conocer los procesos biológicos que regulan el organismo
- Proteger la salud
- Aceptar las propias posibilidades físicas
- Orientar los impulsos y fuerzas evitando reacciones violentas
- Valorar el aspecto y la higiene personal
- Cuidar la higiene del entorno
- Mantener una alimentación sencilla y adecuada
- Administrar equilibradamente el tiempo
- Practicar formas adecuadas de descanso
- Convivir constantemente con la naturaleza
- Participar en actividades deportivas
- Participar en actividades recreativas

Creatividad

Esta área de desarrollo comprende los procesos cognitivos y de desarrollo intelectual de la personalidad, pero no tanto en su función en la acumulación de conocimientos, sino en el aspecto de la aplicación de esos conocimientos en la creación de soluciones novedosas y relevantes a los problemas de la vida diaria.

Sus énfasis educativos son:

- Interesarse por el aprendizaje y la autoformación
- Desarrollar habilidades para el manejo y procesamiento de la información
- Practicar la lectura
- Desarrollar la capacidad de pensar
- Incentivar la capacidad de innovar
- Desarrollar la capacidad de aventurar
- Aplicar constantemente los conocimientos teóricos
- Definir la vocación considerando las propias características y capacidades
- Expresarse por diversos medios y formas
- Valorar la ciencia y la técnica como medios al servicio del hombre y su entorno

Carácter

Esta área se refiere al desarrollo de la disposición permanente de la persona para organizar su conducta de acuerdo a un marco regulador ético. En consecuencia implica tanto el desarrollo de dicho marco ético o valórico, como la formación de la voluntad, necesaria para mantenerse fiel a dicho marco.

Sus énfasis educativos son:

- Conocer las propias posibilidades y limitaciones personales
- Aceptarse a sí mismo con capacidad para autocriticarse
- Mantener una buena autoimagen
- Hacerse responsable por su desarrollo y por su superación constante
- Construir un proyecto de vida en base a los valores de la Ley Scout
- Mantenerse en coherencia con sus valores
- Dar testimonio de los valores que lo inspiran
- Promover la consecuencia con los valores en los ambientes en que actúa
- Ser alegre
- Proyectar su alegría en los ambientes en que actúa
- Poseer sentido del humor
- Reconocer el apoyo y colaboración que le presta su grupo de pertenencia en su desarrollo personal

Afectividad

Área que dice relación con la dimensión de los sentimientos y emociones de la persona, y el desarrollo de ellos en una forma sana y equilibrada que comprenda tanto su expresión adecuada como la posibilidad de mantener un estado de libertad que permita no vivir atado a las reacciones que éstos provocan.

En materia de énfasis educativos, esta área propone:

- Lograr un estado de madurez, equilibrio y libertad emocional
- Practicar una conducta asertiva hacia los demás
- Desarrollar la capacidad de hacer y mantener amigos
- Desarrollar la capacidad de amar
- Conocer, aceptar y respetar la propia sexualidad
- Conocer, aceptar y respetar la sexualidad del sexo complementario
- Valorar la familia como una comunidad de amor

Sociabilidad

Esta área comprende el desarrollo de la relación que cada uno establece con los demás y con el mundo que lo rodea, y especialmente, el conocimiento de ese mundo, el desarrollo de la solidaridad, y el desarrollo de una actitud permanente de servicio hacia los demás.

Sus énfasis educativos son:

- Desarrollar la actitud solidaria
- Ser testimonio del servicio en el cumplimiento de las obligaciones
- Respetar los derechos de los demás
- Reconocer y respetar la autoridad válidamente establecida
- Ejercitar la propia autoridad al servicio de los demás
- Aceptar y cumplir las normas establecidas
- Evaluar críticamente las normas y poseer la capacidad para cambiarlas
- Conocer los servicios y organizaciones sociales de la comunidad
- Mantener una actitud de servicio
- Participar en acciones de servicio
- Reconocer y superar las diferencias sociales
- Conocer y evaluar las ideologías y posiciones políticas
- Conocer el propio país y su cultura
- Apreciar y respetar los valores de su país y cultura
- Integrarse a su comunidad, su país y su cultura
- Conocer y sentirse parte de la hermandad mundial de los scouts
- Conocer y valorar los pueblos americanos
- Valorar la diversidad cultural y luchar por la paz
- Conocer el mundo natural y sus problemas ecológicos
- Conservar la integridad del mundo natural
- Participar en proyectos de preservación del medio ambiente

Espiritualidad

Esta área abarca la relación del hombre y del mundo con Dios, y la manera en que El se hace presente en la existencia cotidiana. Especialmente en la construcción de una fe personal, asumida y adulta, estableciendo vínculos personales, íntimos y recíprocos con Dios. Además, esta área implica el proceso de integración del niño a su comunidad religiosa, el aprendizaje de su fe, y el proceso de transformarse en testimonio de ella libre de sectarismos e intolerancia.

Los énfasis educativos que se proponen en esta área son:

- Descubrir a Dios en la naturaleza
- Reconocer a Dios en los hombres
- Conocer la propia fe
- Vivir y practicar la fe en la comunidad de su Iglesia
- Proyectar su fe en la Unidad
- Comprender la oración y desarrollar una actitud apropiada frente a ella
- Practicar la oración personal
- Practicar la oración comunitaria
- Mantener una coherencia entre su fe y su vida
- Mantener una coherencia entre su fe y su participación en la sociedad
- Comprender, respetar e interesarse por otras opciones religiosas
- Conocer otras opciones religiosas
- Establecer vínculos con personas que tiene otras opciones religiosas
- Mantener una actitud crítica ante manifestaciones espirituales contrarias a los valores del Movimiento Scout

La relación entre personajes símbolo y áreas de crecimiento; y análisis de las características de los personajes.

Como indica la Guía para Dirigentes de Manada *los objetivos a lograr en cada área de crecimiento -con excepción de espiritualidad como veremos luego- están simbolizados por un personaje de "El Libro de las Tierras Vírgenes"*.

Esta utilización de los personajes es posible por dos razones fundamentales. La primera es que el autor de la novela utilizó ciertas características propias de los seres humanos -como las capacidades de sentir y pensar- en la creación de sus personajes animales, con lo que ellos adoptan una "personalidad" que los identifica.

Naturalmente esto se trata de una situación ficticia, pues en la vida real no existen osos sabios o focas generosas, y atribuir este tipo de características a la especie de los osos o de las focas sería un gran error.

La "personalidad" que el autor atribuye a sus personajes es la que nos permite utilizarlos como símbolos de los objetivos a lograr en cada área de desarrollo, ya que mezclan la fantasía de una "forma de ser" con la realidad de objetivos "para llegar a ser de esa forma", y hacen esos objetivos más accesibles a los niños.

La segunda razón fundamental a que hacíamos referencia, y que posibilita la utilización de estos personajes, es el período de desarrollo en que se encuentran los niños y niñas de la Manada.

Las características del pensamiento de niños y niñas entre los 7 y los 11 años -especialmente durante la primera mitad de este período- y la forma en que ellos se relacionan con el mundo están llenas de una mezcla de fantasía y realidad. Ellos, normalmente y como parte de su desarrollo en esta etapa, pasan continuamente de la fantasía a la realidad, principalmente porque la primera facilita la comprensión de la segunda.

En consecuencia, por las características propias de los niños y por las características propias de los personajes de Kipling, no existe una mejor herramienta que ésta para trabajar con los niños este aspecto de su vida en la Manada

Pese a todo lo anterior, existe una limitación que nunca debe ser olvidada.

La fantasía y la realidad que los niños pueden relacionar están condicionadas por que la primera debe contener aspectos de la segunda para ser creíble. No se trata de un límite claro y concreto, sino de uno un poco difuso que obliga a que debe existir siempre una relación evidente entre la fantasía que se elabora y la realidad que ésta representa, ya sea por que la fantasía es imaginable como posible o por que la realidad pudiera tomar la forma de esa fantasía.

Este es el límite que siempre se debe recordar al trabajar con los niños, incluso para historias o elementos motivadores que se utilicen y que provengan de fuera del fondo motivador de la Manada

Este, además, es el límite que ha llevado a elegir un personaje humano -y no animal- para simbolizar la espiritualidad, ya que de seguir por el mismo camino se habría enfrentado el problema de encontrar un personaje de Kipling que mostrara la relación del hombre con su Creador, cosa que no es posible sin forzar la relación entre fantasía y realidad hasta el punto en que ésta se rompe.

Por ello se ha elegido a Francisco de Asís, que debido a su interesante historia de vida y a su ejemplo de servicio a Dios, presenta un modelo atractivo e interesante para niños y niñas, y por que al ser un ser humano que existió en la realidad, permite a los niños adentrarse en su mundo con mayor facilidad.

Durante el módulo se deberán analizar las características principales de la “personalidad” de los personajes símbolo. Para preparar esa parte de la sesión recomendamos estudiar y analizar con detalle el capítulo 8 de la Guía para Dirigentes de Manada.

Análisis de las diferentes posibilidades que existen para mantener la presencia de los personajes símbolo.

Existen diversas formas de utilizar en las actividades de la Manada a los personajes símbolo. Desde la canción y el juego inspirados en su historia, hasta las narraciones especiales preparadas con anticipación, pasando por su mención durante el diálogo acerca de los objetivos educativos que todo dirigente debe mantener con los integrantes de la Manada que dirige.

Todas estas formas tienen en común dos elementos que deben estar presentes, ya que no basta con simplemente jugar al fútbol o al béisbol diciendo que es el “deporte de Bagheera”, como tampoco basta con mencionar a Baloo una vez en el año y olvidarlo para el resto de las actividades.

Estos dos elementos son la transferencia simbólica y la evocación constante, es decir, las formas de trabajar los personajes símbolo para enriquecer la vida de grupo en la Manada.

La **transferencia simbólica** es la manera en que el dirigente debe establecer y sugerir a los niños la relación existente entre la fantasía y la realidad en el uso de los personajes, al menos en un principio, ya que luego esta relación la podrán establecer por sí mismos. Esta relación debe ser relevante y atingente a cada situación, y nuevas relaciones deben ser establecidas permanentemente para ayudar a descubrir a los niños todas las dimensiones de los objetivos que se espera que ellos logren.

La **evocación constante** se refiere a la necesidad de que los personajes estén siempre “presentes” en las actividades de la Manada y de la forma más variada posible, de manera que siempre sea atractivo y novedoso para lobatos y lobeznas encontrarse con ellos e intentar imitarlos.

Una recomendación final al conductor de sesión que lee este documento:

NO OLVIDES VOLVER A LEER “EL LIBRO DE LAS TIERRAS VIRGENES ”
ANTES DE CONDUCIR ESTA SESIÓN.

Recuerda que es una fuente inagotable de ejemplos e ilustraciones
de los contenidos que se entregarán.